

Carpeta 8.12.: 3. Descripciones

Notas para Ultimo día del paganismo y primero de... lo mismo. 8 h. mss.
1 recorte . prensa Joaquín

A. H. P.
HUESCA

(3)

Descripciones

ojo: para agregar a la
capta special. 9.
donde está

(3)

A. R. P.
UESCA

dos presenja de ~~...~~

(Nunicius, Etheia, Macrobia)

Familia de Nunicius: in amicitia - parente con Calpurnio
Villego romana: viri clarissimi, perfectissimi...
Sabedores de la provincia -
En Cauca: Marcus, Etorio y Prisciano (v. carta espe-
cial de Cauca)

Enfoque

Librería de Tarraco.

Exquisitísima colección (suited) de
obras de todo género, griegas, roma-
nas y modernas, algunas con retrato
del autor. Otras con ilustraciones en
colores, especialmente en las de historia
nat. y en las de hist. humana.

A. H. P.
HUESCA

Librerías en Roma
Primas Ediciones (10000)
precio t.

Friedlaender, IV, 67.

A. H. P.
HUESCA

Ternaco

En la tertulia, el circo?
En la disputa de Num. 7 Sob.?

El primer ^{sistemático} perseguidor de
los cristianos fue un
emper. Trajano; el primer
perseguidor de los paganos,
Theodosio. ~~La persecución~~
para todo es perseguir. La cues-
tion es para el rato.

x

La carne de conejo

A. H. P.

HUESCA

En tarraço (Bayaderas)

Un ~~episodio~~ episodio, dicho
ó hablado, la plebe preci-
pitándose en una barraca,
a' ver un volatinero en la cuer-

da floja: ¿ la danza ^{la danza} ~~ba.~~
yaderas gaditanas...

También, el ^ggubernador, un
banquete con bayaderas ga-
ditanas, además de fantistas...

A. H. P.
HUESCA

Descripción.

Sybil.

Un crepusculo, T. p. 82. 83. 86. 179.

Descripción de un rey Eura arabe, p. 57. 59.

W. de Luna y árbol de frutas, 171.

torbón, etc. 196.

Anales, etc. 201 (vale de la prima-
vera por retroceder al invierno).

A. H. P.

UESCA

~~fijado al sol -
 del sol ascendia pensamente) /
 restas al aire libre, en alguna ~~parte~~
 umbria del rio; y al efecto, ~~se~~ de la
 canetera, tomando un atajo, ~~se~~ llano, de
 mejor pira ^{que} tocaba en dos ^o tres puntos al
~~que era todavia~~ ~~del sol~~ subia
 disco flameante ~~cuando~~
 Eresma
 ascendia... la cueta de ... (mediodia)
 pensante
 llegaron a acampar
 acompañaron en un rotulo, perdiendo de vista el
 granioso anfiteatro de montañas q.
 al calor de la total clarura.~~

¿ En Aragón?
En el Guadarrama?

De lices, ←

Escarpes

Aibazos

Saberas escarpadas.

Planos

Pendientes

Escalones

A. H. P.
HUESCA

Detalle de Descripción

Un cielo ~~oscuro~~ incio, cenagoso, ce-
nizante a una charca inerte
que ~~se~~ ~~abre~~ ~~hacia~~ ~~el~~ ~~horizonte~~ ~~todo~~ ~~abre~~
la tierra (reignada) ~~(F)~~ ^(F) ^(triste)

Se plegaba toda su pompa... Parecía
que la tierra iba a revelar de
sí: "Se vanidad..."

... N. P.
HUESCA

Crepusculo vespertino.

"El cielo tenía un matiz de
"zafiro púrpura: una lenta
pauz caía de ~~el~~ aquel
frío azul, en y. el al
se desvanecía en un gran
fulgor rosado. Los árboles y
selvas habían en el jardines
entonces con el tibio am-
biente. Y aquella tarde no
hubo on mas, bañados en la
melancolía de aquel delicioso
atardecer de un hermoso día."

2da. Verdad A. H. P.

HUESCA

"Hubo un largo silencio,
"aquel amplio cielo se reens en
"dita comenzando lentamente el
"día. un penetrante aroma
"fruto de los árboles, y el sol,
"calentado antes por el sol,
"recobroba un poco de fuerza."

Mientras Mayo tejía sus guirnaldas, la epidemia esgrimía su hoz, y metiéndola cruel en las falanges humanas, segaba, segaba sin descanso. ¡Cuánta flor de juventud y gracia ha caído sobre las flores de la primavera! ¡Cuánta familia disuelta, cuánto nido sin madre!... Un nido sin madre es un cielo sin Providencia...

Y la primavera, indiferente á los dolores humanos, no interrumpía sus faenas decorativas de collados y laderas.

Ved cómo sobre la decoración del idilio puede desarrollarse la elegía.

Toda la campiña que se descubre aparece animada con las alegres faenas agrícolas. Las cebadas, los trigos y los centenos cubren con sus ondeantes mieses todo el término, y sobre el tono dorado de los cereales en fruto, colorean vivamente las amapolas y los girasoles. Es un espectáculo asombroso en medio de su sencillez, y que sorprende todos los días, como cosa nueva, haciendo dudar de si no lo hemos visto también el día anterior. El curso del riachuelo que recorre el campo va marcado con su fila de álamos y frondosos y alegres grupitos de rosales y zarzas. Los arbustos de agabanzo ostentan sus rojas cercillas, los escaramujos aparecen cubiertos de sus frutos menudos, encarnados y abundantes como una lluvia de ensangrentados perdigones. No hay planta ni árbol que no enseñe sus flores ó sus frutas, como si la naturaleza celebrase un certamen de hermosura y fecundidad. Hasta las hierbecillas de nombre ignorado, que no tienen otra misión que servir de tapiz á la tierra, se muestran prolíficas y abundantes en sus delicadas ramillas y en sus tenues tallos. El panorama floreal extiende en la suave curva del horizonte los paños multicolores de la primavera.

No hay que decir si á tanto esplendor de lo vegetal no acompaña la alegría de los pájaros y los insectos que flotan sobre las hojas de los árboles y encima de los tallos de las plantas, como flores vivas y frutos movibles, desprendidos de la nativa rama. Música líquida podría decirse que es este arroyuelo que baja cantando endechas de cristal á las piedrecitas de su claro cauce. Perfume que sueña, parece el gorgceo del mirlo escondido en los jazmines; ¿es la música del romántico pájaro la que embalsama el aire? ¿O es el aroma embriagador del arbusto lo que hace vibrar armoniosamente las ondas del aire?... En el remanso del agua flota la rana con sus dos ojos quietos y brillantes y las doradas preseas de su piel, en que se creería que los gnomos han practicado el tatuaje, picándola con fina aguja impregnada en fúlgidos matices.

M. de...